



Domingo 7 de diciembre (2º Adviento Ciclo A)

¿CONOCER? ¿ACOGER? ¿CREAR COMUNIDAD?

El evangelio del domingo. San Mateo (3,1-12)

Por aquel tiempo, Juan Bautista se presentó en el desierto de Judea, predicando: «Convertíos, porque está cerca el reino de los cielos.» Éste es el que anunció el profeta Isaías, diciendo: «Una voz grita en el desierto: "Preparad el camino del Señor, allanad sus senderos."»

Juan llevaba un vestido de piel de camello, con una correa de cuero a la cintura, y se alimentaba de saltamontes y miel silvestre. Y acudía a él toda la gente de Jerusalén, de Judea y del valle del Jordán; confesaban sus pecados; y él los bautizaba en el Jordán.

Al ver que muchos fariseos y saduceos venían a que los bautizará, les dijo: «¡Camada de víboras!, ¿quién os ha enseñado a escapar del castigo inminente? Dad el fruto que pide la conversión. Y no os hagáis ilusiones, pensando: "Abrahán es nuestro padre", pues os digo que Dios es capaz de sacar hijos de Abrahán de estas piedras. Ya toca el hacha la base de los árboles, y el árbol que no da buen fruto será talado y echado al fuego. Yo os bautizo con agua para que os convirtáis; pero el que viene detrás de mí puede más que yo, y no merezco ni llevarle las sandalias. Él os bautizará con Espíritu Santo y fuego. Él tiene el bieldo en la mano: aventará su parva, reunirá su trigo en el granero y quemará la paja en una hoguera que no se apaga.».



- **Isaías 11,1-10:** El espíritu del Señor estará continuamente sobre él y le dará sabiduría,...
- **Salmo 72:** Que en sus días florezca la justicia, y la paz abunde eternamente...
- **Romanos 15,4-9:** En una palabra, acogeos mutuamente, como Cristo os acogió...

Conecciones entre las lecturas y nuestro deseo de comunión

* Isaías y Pablo insisten en la unidad y la paz como signos del Reino de Dios. El objetivo parroquial de FORTALECER LA COMUNIÓN y “caminar juntos” se refleja en la invitación a acoger y a vivir en armonía, superando diferencias y construyendo una comunidad donde todos tienen cabida.

* El Evangelio llama a la conversión y a dar frutos. NO BASTA CON PERTENECER A LA COMUNIDAD, SINO QUE CADA UNO DEBE IMPLICARSE Y DEJARSE TRANSFORMAR, aportando sus dones y comprometiéndose con la misión común.

* Isaías anuncia un tiempo nuevo, de justicia y esperanza. Pablo habla de mantener la esperanza y de acoger como Cristo nos acogió. La parroquia quiere ser COMUNIDAD “creíble y evangelizadora”, portadora de esperanza en el barrio y en la sociedad, especialmente para los más necesitados.

* Juan Bautista pide frutos concretos de conversión. La comunión se cuida y se trabaja. Necesitamos impulsar un itinerario formativo para PROFUNDIZAR EN NUESTRA DIGNIDAD BAUTISMAL y sus consecuencias.

El bien que esperamos en Adviento es precisamente la Comunión: comunión con Dios, que se acerca para estar con nosotros, para reunirnos y caminar juntos. Si le abrimos el corazón, esa comunión se convierte también en unión entre nosotros.

Dad el fruto (Aurora Gonzalo, en la revista Dabar)

Juan Bautista se presenta en el desierto predicando la llegada de un nuevo profeta. (...)

La compasión es el camino de la conversión. Y la conversión es la gran tarea pendiente de cada uno de nosotros y de la Iglesia en su conjunto. El bautismo de Juan, su agua, inicia un camino, manifiesta una intención, pero no vale quedarse ahí. Es necesario insistir, seguir buscando hasta encontrar al que viene detrás, al que nos bautizará con “Espíritu Santo y fuego”. Pese a este anuncio, un poco aterrador, el Espíritu no nos trae a un Dios arrasador y vengativo. Nos acerca a un Padre compasivo, lleno de amor, que nos arrastrará a vivir en justicia y fraternidad con todos los otros. Juan habla de convertirnos, pero va un poco más allá: nos anima a “dar el fruto”. A convertirnos y que se vea, que se nos note por fuera lo que llevamos por dentro. Está muy bien el corazón lavadito con agua, el reconocimiento de los pecados, la buena intención. Pero si todo eso no abre paso al Espíritu que arrasa, al fuego que enciende y arrebata, al amor sin medida y a la compasión amplia y llena de bondad, nos quedamos a medias. Seguir a Juan, claro que sí, y en seguida seguir a Jesús.

El mensaje de Jesús será diferente del mensaje de Juan Bautista. Durante su ida de predicación, Jesús expondrá a su Dios con sencillez, con ejemplos cotidianos y escenas familiares. Así explicará a sus seguidores la bondad suprema del que lo envía. Y no son sólo palabras. Jesús pone en práctica todo cuanto predica: se acerca a los excluidos, cura enfermos, come con pecadores y pone en primer lugar a los niños y a los arrepentidos. Vive lo que dice. Se deja impulsar por el Espíritu de misericordia y amor. Refleja total y poderosamente el mensaje.

En este lugar, en este siglo, entre muchos de los que fuimos bautizados y educados en el cristianismo férreo de la España de los años 60, se han tomado derivas de alejamiento y tibieza, cuando no de desapego total o confrontación beligerante. La evolución social ha emparejado el alejamiento de la fe y la práctica religiosa con la modernidad. El pensamiento superficial ha devaluado la práctica del silencio, la contemplación y el interrogarnos sobre el sentido de la vida. Alejados de nuestro interior, nos alejamos de la presencia de Dios, a quien ya no concedemos ninguna influencia en nuestro corazón, nuestra mente ni nuestro comportamiento. En algunos casos, aquella vivencia de fe (que llegó a ser muy poderosa) por más que queramos cancelarla, deja un hueco que no sabemos cómo llenar. Nos ronda un deseo de ser buenas personas, de cuidar y hacer el bien, sin más compromiso. Una especie de vivir en bondad de mira corta, que empieza y termina en nuestra satisfacción. No está mal, y puede ser la punta del hilo del que tirar para volver a acercarnos a Dios.

Si llegamos a preguntarnos por ese deseo de trascendencia, y le damos tiempo; si dedicamos algún rato a mirar dentro de nosotros y a buscar todo aquello que era bueno, reconoceremos el rastro de Dios en nuestra vida. Podemos revivir ese rastro, dejarnos llevar por Él.

Algunos avisos parroquiales

☞ **MERCADILLO DEL HOGAR.** Hoy, domingo 30 y el próximo domingo, día 7.

☞ **ACOGIDA DE MIGRANTES Y REFUGIADOS EN DICIEMBRE.** Una vez más, la Mesa por la Hospitalidad nos pide acoger a migrantes y refugiados. Puedes colaborar preparando una cena, durmiendo un día en la parroquia por si necesitaran algo, aportando económicamente... Las personas interesadas en colaborar pedidnos información al final de la misa.